



Polígono industrial La Vereda (Beneixama)

Fernando E. Tendero Fernández

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Polígono industrial La Vereda
Municipio:	Beneixama
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Director:	Fernando E. Tendero Fernández (TPC, S. L.)
Equipo técnico:	Jesús M. Flor Francés
Autor del artículo:	Fernando E. Tendero Fernández
Promotor:	—
Autorización:	2005/0552-A
Fecha de la actuación:	4/7/2005 – 6/7/2005
Coordenadas localización:	X 696120 – Y 4285,395
Periodo cultural:	Ibérico
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Torre Font Bona de Banyeres de Mariola
Tipo de intervención:	Prospección y excavación arqueológica

LOCALIZACIÓN

El terreno sobre el que se ha proyectado la construcción del polígono industrial La Vereda se sitúa al SO del núcleo urbano de Beneixama y en el extremo occidental del término municipal, junto a la carretera CV-81, a la que se accede por la rotonda de acceso y salida a Beneixama. Se trata de una franja de terrenos de secano, ligeramente aterrizados con muros de bancales. Algunos de estos terrenos actualmente están en explotación (cultivo de olivo y almendro) y otros, la mayoría, abandonados. Esta área está considerada como suelo urbanizable SUB-I, sector-4, que comprende una superficie de 373.262,12 m².

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En el término municipal de Beneixama se conocen varios yacimientos arqueológicos que abarcan un amplio periodo cronológico, que se remonta desde la Edad del Bronce (II milenio a. C.) hasta época medieval.

En el extremo meridional del área prospectada está documentado el yacimiento denominado Els Carrils. En el inventario de yacimientos aparece como una alquería musulmana de los siglos XII-XIII, donde aparecieron restos cerámicos y humanos (IYA, 2005). Más datos aporta R. Martí quien expone que el

primitivo asentamiento de Beneixama estaba en este punto, ya que hace cincuenta años un vecino descubrió un silo y en su interior había una jarra completa con decoración en relieve unguada. Este autor fecha los hallazgos en época emiral (siglos VIII-X d. C.) (Martí, 2004). En esta zona actualmente existe una de las rotondas de cambio de sentido de la carretera CV-81, sin que quede en superficie ninguna evidencia de este asentamiento.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA Y ETNOLÓGICA

La prospección fue realizada por dos arqueólogos que han recorrido la superficie contemplada en el proyecto. La prospección incidió especialmente en la zona de la rotonda donde hace décadas aparecieron los restos cerámicos y humanos, siendo infructuosa la búsqueda, ya que no apareció ni un solo fragmento cerámico o de otro tipo en el área de Els Carrils. Sin embargo, donde sí aparecieron restos cerámicos fue en la parte más nororiental del futuro polígono industrial, concretamente en el linde con una parcela de olivos (polígono 14, parcela 69 del catastro). En esta zona se recuperaron 47 fragmentos cerámicos de pequeño tamaño y muy rodados, identificados como de época ibérica, con una cronología genérica que abarca desde el siglo IV al I a. C. (ibérico pleno y reciente). El mayor porcentaje de fragmentos cerámicos (35 fragmentos, que suponen el 74 % del total) se recuperó en la zona de la parcela de olivos no incluida en el futuro polígono, mientras que el resto (12 fragmentos) se encuentra dentro del área proyectada.

Este hecho hacía presuponer que la mayor parte del posible yacimiento arqueológico quedara fuera del polígono, quedando en el mismo la parte periférica del asentamiento. Para delimitar su extensión y valorar la importancia de este yacimiento de cronología ibérica inédito, se procedió a realizar unos sondeos arqueológicos en el área afectada.

En el resto de las parcelas donde se ubicará el polígono industrial La Vereda no se ha documentado ningún bien mueble o inmueble de naturaleza arqueológica o etnográfica que pueda ser incluido en el inventario del patrimonio cultural valenciano.

SONDEOS ARQUEOLÓGICOS

Como se ha indicado anteriormente, para delimitar y valorar los restos cerámicos existentes en superficie con un posible yacimiento arqueológico en

el subsuelo, se procedió a realizar tres sondeos mecánicos paralelos, adaptados a las dimensiones de la parcela.

Las características de cada uno de ellos las pasamos a describir a continuación:

Sondeo I

Zanja con orientación N-S. Dimensiones: 17 m de longitud x 1 m de anchura. La profundidad oscila entre los 1,21 m en el extremo norte y los 0,85 m del extremo sur. Distancia al sondeo II: 7 m.

Se aprecia una suave pendiente que va desde 1,15 m en el extremo norte y 1,53 m en el extremo sur para las cotas superficiales desde el P. 0 (situado en un poste metálico telefónico junto al camino de tierra paralelo a la carretera CV-81). Únicamente se han recuperado cuatro fragmentos informes en el estrato UE 100, considerado como la capa superficial del terreno o relleno vegetal. Estos fragmentos, al aparecer en el estrato superficial, los hemos añadido al recogido en la prospección.

Las UU. EE. identificadas son:

100: Relleno vegetal.

101: Estrato de arenas y gravillas de tonalidad blanquecina.

102: Estrato de arena de descomposición de la roca.

103: Roca caliza.

Sondeo II

Zanja con orientación N-S. Dimensiones: 35 m de longitud x 1 m de anchura. La profundidad oscila entre los 0,70 m en el extremo norte y los 0,75 m del extremo sur. A esta profundidad aparece la roca caliza (UE 203). Distancia al sondeo I: 7 m y al sondeo III: 9 m.

Al igual que en el sondeo I, se aprecia una pendiente que va desde 1,06 m en el extremo norte y 1,93 m en el extremo sur para las cotas superficiales desde el P. 0. En este sondeo no se ha recuperado ningún fragmento cerámico.

Las UU. EE. identificadas son:

200: Relleno vegetal.

201: Estrato de arenas y gravillas de tonalidad blanquecina.

202: Estrato de arena de descomposición de la roca.

203: Roca caliza.

Sondeo III

Zanja con orientación N-S. Dimensiones: 55 m de longitud x 1 m de anchura. La profundidad oscila entre los 0,51 m en el extremo norte y los 0,85 m del extremo sur, finalizando el sondeo en el momento de llegar al estrato rocoso (UE 303). Distancia al sondeo II: 9 m y al camino de tierra 7 m.

La pendiente, en esta ocasión, va desde 1,15 m en el extremo norte y 1,53 m en el extremo sur para las cotas superficiales desde el P. 0. Se han recuperado dos fragmentos informes cerámicos muy rodados en el relleno vegetal (UE 300), que se han añadido al material recogido en la prospección superficial.

Las UU. EE. identificadas son las mismas que las aparecidas en los sondeos previos:

300: Relleno vegetal.

301: Estrato de arenas y gravillas de tonalidad blanquecina.

302: Estrato de arena de descomposición de la roca.

303: Roca caliza.

Finalizada la realización de los tres sondeos, una vez se recopiló la documentación gráfica y escrita del trabajo arqueológico, se volvieron a rellenar los mismos con la tierra extraída.

ESTUDIO DE LA CULTURA MATERIAL

El conjunto de cultura material recuperado en el espacio donde se realizará el polígono industrial se reduce a 54 fragmentos, de los cuales 53 datan de época ibérica, con una cronología estimada entre los siglos IV y I a. C., y el último es un adoquín completo realizado en la fábrica El Sol de Alicante, con una cronología de finales del siglo XIX - comienzos del siglo XX. Este conjunto ha sido en su mayoría (48 fragmentos) recogido en la prospección superficial, mientras que el resto ha aparecido en los sondeos I (cuatro fragmentos) y III (dos fragmentos).

La cronología otorgada a la cultura ibérica no podemos precisarla más debido, como hemos indicado anteriormente, a que los fragmentos son muy pequeños y rodados, correspondiendo a piezas con una amplia perduración dentro de la vajilla ibérica de mesa y almacenaje. Por otro lado, no contamos con ningún fragmento de pieza de importación griega o romana que nos feche el conjunto recuperado. El total del material ibérico es de 53 fragmentos, pudiendo dividir los mismos en dos grupos funcionales: mesa-presentación y almacenaje-transporte. Dentro del grupo de cerámica de mesa, en el que se incluyen las piezas para la presentación de los alimentos y líquidos como platos, cuencos, escudillas, botellas, etc., contamos con un total de 42 fragmentos informes. En el grupo funcional de almacenaje y transporte, en el que se incluyen las ánforas, tinajas, tinajillas, lebes, etc., contamos con 11 fragmentos cerámicos. En este caso sí tenemos fragmentos identificables como bordes, lo que nos permite identificar tipos de piezas como un ánfora, dos lebes y una tinajilla.

El hecho de que estos fragmentos se encuentren en superficie, muy rodados, con unas dimensiones reducidas (el mayor no supera los 5 cm) y sin estar asociados a ninguna estructura inmueble, nos lleva a plantear la hipótesis de que la tierra considerada como superficial (UU. EE. 100, 200 y 300), y con ella la cultura material recuperada, sea el resultado de una aportación de tierra de otra zona ajena a la que se ha estudiado.

VALORACIONES

Una vez analizados los datos obtenidos de la prospección y de los sondeos arqueológicos se puede indicar que en la parcela donde se han efectuado los sondeos aparece una estratigrafía horizontal siguiendo la pendiente del terreno propia de los procesos posdeposicionales cuaternarios en dirección al cauce del río Vinalopó. En los tres sondeos la estratigrafía es idéntica: relleno vegetal o superficial (100, 200 y 300), estrato de guijarros y gravilla (101, 201 y 301), estrato limoarcilloso de descomposición de la roca (102, 202 y 302) y, por último, la roca caliza (103, 203 y 303). De todos estos estratos, los únicos que han proporcionado escasos restos arqueológicos son los superficiales, considerando a los rellenos inferiores arqueológicamente estériles al ser estratos de naturaleza geológica.

En superficie ha aparecido un conjunto cerámico de cronología ibérica (IV-I a. C.) sin que se haya podido relacionar con ningún resto inmueble. Este hecho hace pensar que nos hallamos ante un pequeño asentamiento rural

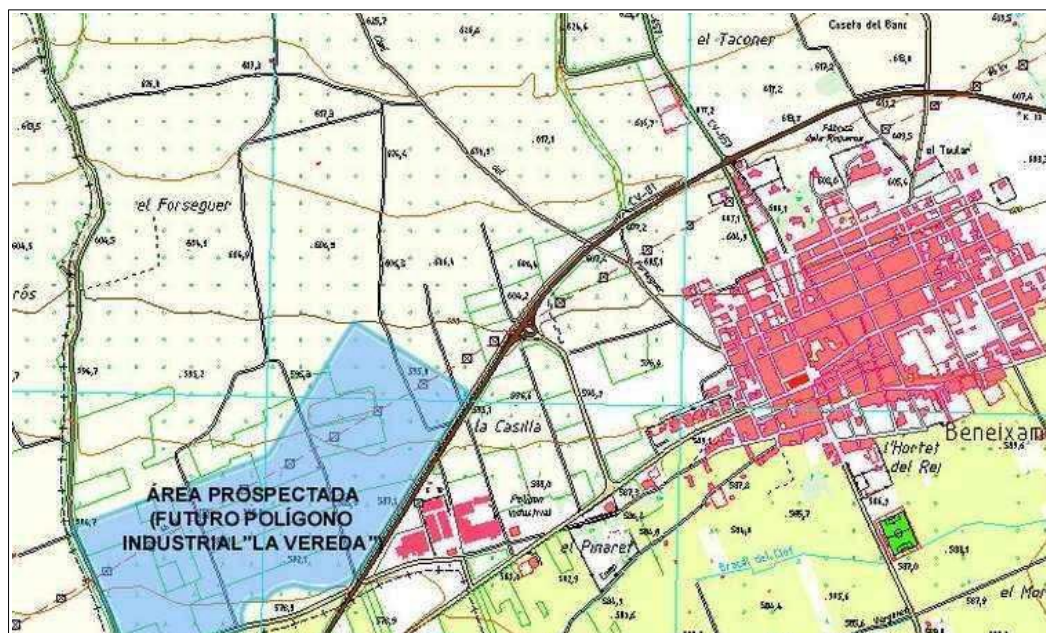
actualmente arrasado por la actividad agraria, aunque es más probable que sea material que vino con un aporte de tierra para rellenar el bancal.

BIBLIOGRAFÍA

GRAU MIRA, I. y MORATALLA JÁVEGA, J. (1998): *El poblamiento de época ibérica en el Alto Vinalopó*, Fundación Municipal José María Soler. Ayuntamiento de Villena, Villena.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS (2005): "Els Carrils", Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, Generalitat Valenciana.

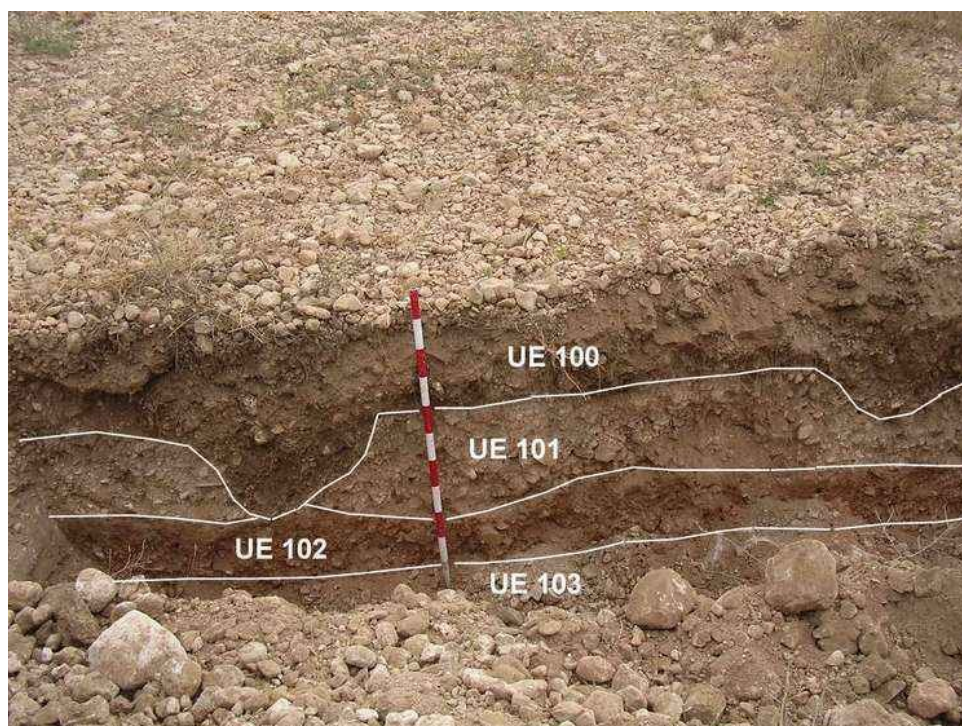
MARTÍ, R. (2004): "La misteriosa existència i l'extinció dels musulmans de la vall d'Almisra", *Almirra, aportacions a la seua historia*, IV, Ajuntament del Camp de Mirra – Patronat del Tractat d'Almirra, El Camp de Mirra, pp. 4-17.



Situación del futuro polígono en relación con el núcleo urbano



Localización de los tres sondeos realizados



Estratigrafía del sondeo I



Fragmentos de cronología ibérica localizados en un bancal